

En definitiva, Gómez Pérez logra un acertado ensayo introductorio, de agradable y rápida lectura que, renunciando a ser exhaustivo, logra un tratamiento sencillo de los temas más básicos de la DSI.

A. Carol i Hostench

Ildefonso CAMACHO, *Creyentes en la vida pública (Iniciación a la doctrina social de la Iglesia)*, Ed. San Pablo, Madrid 1995, 199 pp., 13, 5 x 21.

El profesor Camacho ha querido, con esta obra de divulgación, presentar la doctrina social de la Iglesia a un público no especializado, insistiendo sobre todo en su dimensión práctica.

Por eso, en primer lugar, se encuentra un capítulo sobre cómo acercarse a la doctrina social, en el que se explican las actitudes necesarias para entender provechosamente el contenido de sus principales documentos.

El segundo capítulo, muestra una panorámica histórica de la más que centenaria trayectoria de la doctrina social, desde la *Rerum Novarum* (1891). Este capítulo resulta particularmente sobrio y preciso, a la vez que completo y cabal.

En el tercero, hace ver la evolución de la doctrina social en cuatro temas relevantes: la propiedad, los sistemas económicos, el compromiso político de los cristianos y la opción preferencial por los pobres.

En el cuarto capítulo, estudia con detenimiento la *Centesimus Annus*. Por último, dedica un quinto capítulo a los principales documentos de la Iglesia española, desde el año 1985, en relación con la actitud de los creyentes ante la sociedad democrática.

El conjunto de la obra resulta equilibrada y de amena lectura. Es evidente

que su autor está familiarizado con la tarea de hacer asequible la doctrina social de la Iglesia y, en este sentido, el objetivo del trabajo está bien logrado.

E. Basauri

Alfonso A. CUADRÓN (coord.), *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*, «Biblioteca de Autores Cristianos», Madrid 1993, 814 pp., 15 x 23, 5.

El interés creciente por el conocimiento y estudio de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es un hecho reconocido ampliamente. Mucho ha tenido que ver en esto el Magisterio de Juan Pablo II. Su solicitud por el hombre, como *camino de la Iglesia*, ha devuelto actualidad da la enseñanza social de la Iglesia. Por otra parte, acontecimientos como el desplome del sistema de economía colectivista ha hecho que, en distintos ambientes, se mire con inusitado afecto una doctrina que, para algunos, estaba condenada a desaparecer. Además, la DSI ha encontrado de la mano del actual Pontífice —cfr. *Sollicitudo rei socialis*, n. 41— su correcto encuadre epistemológico como parte de la Teología Moral; lo que le ha permitido superar una cierta crisis de identidad, agravada en el posconcilio, a la vez que le señala los caminos por donde más puede desarrollarse la DSI: de una parte, por lo que podemos llamar su «fundamentación teológica» y, de otra, por una fecunda relación con las ciencias sociales.

Se entiende por tanto que la tarea de presentar un manual actualizado de la DSI fuera un proyecto demandado en ambiente universitario y de Estudios Superiores, así como por muchas personas interesadas en un conocimiento global de la misma. Tarea apasionante que sólo se puede emprender, en nuestro